

EL PROCURADOR

DEL RET



GENERAL

T DE LA NACION.

DOMINGO 12 DE FEBRERO DE 1815.

Santa Olalla, y la Traslacion de San Eugenio. = *Quarenta Horas en la iglesia de Santo Tomas.*

VIVA FERNANDO.

Continúa el discurso inserto en los números anteriores.

Las cosas iban así aunque en declinacion, hasta que despues de diversas revoluciones el norte de Europa aniquiló el imperio romano; el latín perdió su pureza; el griego apenas se entendia, y á los dias brillantes de la literatura, sucedieron los siglos de.....

En fin, despues de una larga barbárie, la humanidad recobró sus derechos; las tinieblas del.... se disiparon; las artes y la crítica refflorecieron. Es verdad que los críticos del género filosófico, aquellos que inquieren los principios y las causas de las buenas obras en general fueron pocos. No obstante se pueden contar entre los italianos Vida, y el mayor de los Scalligeros. En Francia Rapin, Bouhows, Boileau y Bosut, el mas metódico y cuidadoso de todos; entre los ingleses, el Lord Roscommon, el Lord Shaftesbury, y el inimitable Pope (1).

El señor Josué Reynolds, en sus discursos sobre la pintura, ha indagado filosóficamente los principios de un arte del

(1) ¿Y no tuvo críticos España? No, si no un Lacerda, un Luis Vives, un Nebrija el Linciano, un Sanchez, un Chacon, casi divinizados por los mas célebres críticos extrangeros, por exemplo, por un Erasmo. ¿Y acaso estruxando en una prensa á todos los críticos de Cádiz, se podria sacar una sola onza de la criti-

que nadie hasta ahora ha tratado tambien como él. Los cito no solamente por su mérito, sino tambien porque nos enseñan, que para escribir bien sobre qualquiera arte, es preciso escribir filosóficamente, que todos los principios de las artes liberales tienen la mas íntima relacion, y que si remontáramos hasta su origen, las veríamos nacer de la filosofía (1).

Entre los modernos se hallan pocos críticos del género fi-

ca ó profundo juicio de un Alfonso García, de un Antonio Agustín, y aun de un D. Nicolás Antonio, y otros?

Entre los franceses cita el autor á Boileau. Sábios formados en la escuela francesa, y admiradores entusiastas de todo lo que es de ella, y por consiguiente de aquel tan decantado código del buen gusto, abismos ó paelagos insondables de infusa ciencia universal, y de bello gusto, decidme: ¿No es verdad que Boileau el mas vano de los hombres, y de quien sin duda, entre otros, aprendisteis á ser tan modestos como sois, se degradó porque creyó elevarse sobre Horacio? ¿No es verdad, que todo su admirado y decantado código no es mas que un puro plagio del de Horacio? ¿No es verdad, que todo su forzado método cansa y desplace tanto, como agradan y encantan aquella amabilísima indolencia, y amabilísimos desvíos de Horacio?

T cede acaso al francés, ó no dice tanto ó mas que él, nuestro Bartolomé Leonardo de Argensola, en tres ó quatro hojas, de una simple carta que empieza.

To quiero, mi Fernando, obedecerte,
y en cosas leves discurrir contigo,
como quien de las graves se divierte.

T en quatro ó cinco de otra que principia:

D. Juan ya se me ha puesto en el cervelo,
que aprendes la civil jurisprudencia,
contra la inclinacion que te dió el cielo.

T todo como que no dice nada y sin aquellos estruendos de canto 1º, canto 2º, canto 3º y otras bambollas á la francesa.

(1) ¿De la filosofía? Claro está. ¿Pero de qué filosofía? ¿De una charlatanería incendiaria antisocial, rea de lesa divinidad y lesa humanidad, impía y asquerosa? No, sino de la buena lógica, sana metafísica, y verdadera filosofía moral, ó conocimiento del corazon humano,

losófico, los que se han dedicado á la parte histórica y á la interpretacion son muchos mas. La Italia ha dado un Beroaldo, Ficino, Victorio y Robertello. La alta y baxa Alemania un Erasmo, Sylburgo, Clerc y Fabricio. La Francia Lambino, Duval, Hardovino y Caperonier. La Inglaterra Stanley, Gataxer, Davis, Clarxe y tantos otros que seria tan difícil contar, como las hojas que caen por el otoño en el bosque negro.

Despues de los editores y los comentadores debemos citar los lexicografos, tales como Carlos y Enrique, Estien, Faborino, Constantino, Budeo, Coopero, Fabro, Vosio y otros á quienes podemos juntar los gramáticos. Los griegos desde que dexaron el oriente, fueron los primeros que les mostraron la ruta. Los mas célebres fueron Moscopolo, Crissoloras, Lascaaris y Teodoro Gaza; tras estos se vieron en Italia Lorenzo Valle; en Inglaterra Grocio y Linacer; en España Sanchez; en el País Baxo Vocio; en Francia Cesar Scalixero, aunque Italiano de origen, y los de Port-Royal. No olvidemos los autores de las cartas filológicas, tales como Manuel Martin, los redactores de los catálogos razonados como Lambecio, autor del catálogo de los manuscritos de la biblioteca imperial de Viena, y Miguel Casiri, que nos ha dado el de los manuscritos árabes de la biblioteca del Escorial en España.

Muchos hombres de penetracion é instruccion, han comentado los clásicos modernos. (Se continuará.)

Tercera conversacion de los dos amigos en la altura de San Blas.

Señor Procurador General del Rey y de la Nacion: muy señor mio y amigo: ¿qué pensará V. al ver que no he cumplido con la palabra que le habia dado de comunicarle las conversaciones que pensaba continuar con aquel conocido mio en la altura de San Blas? Amigo, ya ha visto V. el mal temporal que hemos tenido durante casi todo el mes pasado; y yo, aunque *servil* de quatro suelas, soy tambien un poco *pancista* y *egoista* como lo son (por desgracia) la mayor parte de los hombres; y por lo mismo temiendo me diese alguna pulmonia me he quedado en casa cerca de una buena chimenea, no obstan-

te los varios recados que no dexaba de enviarme aquel amigo, ansioso ya de seguir en referirme las causas de los desastres de que hemos sido las tristes victimas en *un siglo de ilustracion y de filantropia* (segun se explican nuestro filosofastros.) Ese amigo vino ayer á reconvenirme sobre mi pereza, y convenimos que para el dia de S. Blas subiéramos á aquella altura, que nos recordaría aquellos tiempos felices en que todo Madrid se despoblaba para ver el gentío que iba á visitar en tal dia aquella ermita; pero el dia estuvo tan malo que no pudimos realizar nuestro proyecto, y mi amigo me precisó á empeñarle mi palabra, que en el momento en que viese que el tiempo fuera tal qual, lo dexaría todo para subir á aquel parage, á fin de filosofar á *la antiguo* sobre las causas de esa revolucion que llegó á ser general en toda la Europa. En efecto, ayer 4 de Febrero, aunque el piso fué bastante malo, me encaminé hácia el Prado, y encontré á mi amigo que me estaba esperando junto á las rejas del jardin botánico, y me llevó detrás de la iglesia arruinada de nuestra Señora de Atocha, y nos sentamos en unos escombros enfrente de unos fortines contruidos por los soldados de Napoleón. Entonces mi amigo principió así su tercera conversacion:

“No puedo oir sin irritarme, me dixo, ciertos individuos que dicen: *el daño que la secta filosófica, franc-masónica, jacobina &c. &c. ha hecho es tan grande, que intentar remediarlo en el dia, sería puede ser peor que el mismo mal.* Este es el lazo, continuó mi amigo, que la infame secta nos ha armado; y lo que me aflige sobremanera, es el ver que muchos hombres sensatos, instruidos, religiosos y enemigos declarados de toda esa canalla se afligen, se desaniman, se contentan con decir que no hay sino Dios solo que puda remediarlo, y dexan así correr este diluvio de males sin buscar medios para detenerlos. Ya sabe V., prosiguió mi amigo, el axioma que dice *tentare: non nocet*, ¿por qué, pues, los hombres de bien y amigos del orden público no han de concertarse entre sí, para oponer un dique á este torrente de males? Supongamos ahora dos millones de hombres buenos y que piensan bien; ya tiene V. dos millones de combatientes dispuestos á defender el buen partido, no solo con las armas, sino con sus discursos, con sus libros, con sus exorta-

ciones, y con todos los medios que están á su alcance. Los héroes de Zaragoza que se sepultaron con las armas en la mano baxo las ruinas de sus casas, llevando tras sí á sus mugeres, sus hijos y sus propiedades, ofrecen un rasgo de valor que se olvidará acaso pronto porque pertenece al cristianismo; pero no por eso dexará de poder probar para siempre lo que valen los buenos principios sobre los espíritus de aquellos que llegan á penetrarse de ellos.

„Dénse al contrario dos millones de individuos que piensen mal, y se hallará que lo que podian hacer en favor del buen partido, lo harán por el malo. Emplearán todos sus talentos y todos sus medios en proteger á los facciosos que destruyen el mundo, y se embriagan con la sangre de los pueblos.

„Ahí tiene V. dos partidos contrarios bien formados. Veamos ahora quales han de ser sus medios de pelear los unos contra los otros. Hasta en el dia de hoy hemos visto bien claramente los medios de que se han valido los malos, y les han salido bien. ¿Y cuáles han sido, pues, los medios que han empleado? V. lo sabe: para conseguir el cumplimiento de sus proyectos infernales han empezado por reunirse en juntas secretas llamados *clubs*, en ellos admitian á todos aquellos que estaban imbuidos de principios revolucionarios: allí se ventilaban las ideas que cada uno tenia sobre el particular; escogian á los que tenian mas talento, mas actividad y mas atrevimiento para hacer prosélitos por todas partes; sobre todo encargaban el secreto mas riguroso y el desinterés personal: el *egoismo* y la *envidia* no se conocian entre ellos; aquel que tenia mas capacidad y aptitud era propuesto para hacerle lograr algun empleo en que pudiese servir y favorecer á su sociedad: no se contentaban con hacer colocar á sus adictos en los pueblos en donde moraban; llevaban sus miras hasta en los países mas remotos para hacer lo mismo con aquellos que llamaban *hermanos suyos*: por todas partes de la Europa, y en todos los ramos públicos, en los tribunales, en los ejércitos, en los ministerios, en las Cortes &c. &c. tenian *partidarios suyos*. ¿Y por qué le parece á V. que en lo sucesivo estos exterminadores del género humano han encadenado la victoria á su carro? ¿Por qué han caído á sus pies las plazas mas fuertes, y les han sido vendidos ó

entregados (aun antes de acercarse) los reynos, las p̄v̄ncias y las ciudades? Porque tenian *partidarios* en todas partes: el *espíritu* de las Córtes, de los gabinetes, de los gobiernos, de los grandes, era detestable en general. ¿Y qué ha resultado de esto? que estos novadores han creído, que pudiendo mudar los gobiernos y darse otros nuevos, entonces llegarían á ser *príncipes, duques, mariscales, generales*, ó lograrían otras plazas ó empleos que no tenían. Esta opinion es *todavía* muy recibida en nuestros días, y mientras la tengan en su favor los novadores, debemos creer seguramente que serán *los mas fuertes*.

» ¿Y en tal caso que nos queda que hacer? Seguir el mismo rumbo que ellos nos han indicado. Ya nos han trazado sus planes, nos han abierto el camino; pues hagamos por *el bien* lo que ellos han hecho por *el mal*: desaparezca para siempre entre nosotros toda especie de *egoismo*, de *envidia*: reynen la union y el zelo: que nuestras miras no tengan otro blanco sino el bien de la religion, del Rey y de la patria: favorezcamos las buenas obras y suprimamos las malas; entonces llegaremos á tener en nuestro favor el *espíritu público*, y seremos sin remedio *los mas fuertes*. Y qué ¿*los hijos de las tinieblas* han de ser mas prudentes que *los hijos de la luz*.....? Nuestra conversacion se ha alargado mas de lo que pensaba, dixo entonces mi amigo; el tiempo está bastante malo; vámonos, y mañana sin falta esté V. aquí y reguiremos.....” Tal fué la tercera conversacion, señor Procurador; espero se servirá insertarla en su periódico, de que recibirá merced su invariable amigo. = L. F. D.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

ITALIA.

Roma 5 de Enero. El Em̄o. cardenal camarlengo, secretario de Estado, presentó á lord Bentinck á S. S. en las galerías del Vaticano á tiempo que yendo el lord reconocíendolas se encontró con el Padre Santo. S. S. le dixo cosas muy lisonjeras sobre la expedicion del año último, y sobre las operaciones del Príncipe Regente. La audiencia duró una hora, y despues comió

el general ingles con el cardenal secretario de Estado.

Se asegura que S. M. el rey de Cerdeña ha hecho con el Padre Santo un concordato para sus estados de tierra firme, comprendiendo el genovesado.

FRANCIA.

París 21 de Enero. Ayer se principiaron las excavaciones para la exhumacion de los despojos mortales del Rey Luis XVI y de la Reyna María Antonia, que se trasladarán hoy con fúnebre pompa á San Dionisio. Primeramente se levantó el cuerpo de la Reyna; enterrada á los pies del Rey, y se ha encontrado en un estado de conservacion mucho mas perfecto de lo que se esperaba, y debia esperarse. La cabeza conserva todavía el cabello, y está muy poco desfigurada: existian parte de las vestiduras con que se cubrió el cuerpo, aunque en un estado de disolucion; las ligas enteras, y la mayor parte de una media de filosedá. El cuerpo del malhadado monarca se halló mucho mas destruido; tal vez porque la cal viva, mezclada con la tierra, se echó en mayor porcion sobre su atahud.

ESPAÑA.

Continuacion de las Sentencias dadas por la comision nombrada por S. M.

La causa seguida contra D. Ignacio Gallardo, natural de Montellana, presbítero, con asignacion en la villa de Pruna, reyno de Sevilla, y residente en esta Corte: D. José Suarez Figueroa, natural y vecino de Alcalá del Valle, de estado casado, profesor de Medicina titular de la misma villa; y D. Mateo Repullés, natural de la ciudad de Valencia, de estado casado, é impresor con casa abierta en la plazuela del Angel, fue sentenciada en 28 de Noviembre, condenando al presbítero Gallardo á diez años de reclusion en el convento de Recoletos franciscanos de San Pablo de la Sierra, reyno de Córdoba, uno de los mas austeros de él, y en las costas de la causa, excepto las respectivas á D. José Suarez Figueroa, á quien condenó en las su-

yas y á quatro años de presidio en Ceuta: apercibidos que si reincidiesen en los excesos que de autos resultan, serán castigados qual corresponde. Y se absolvió libremente y sin costas á D. Mateo Repullés, mandando se cancelase la fianza carcelera que tenia otorgada; y se declaró que la prision que habia sufrido no pueda perjudicarle á su buena opinion y concepto.

La seguida á Tomás Lopez, natural y vecino de esta Corte, de estado soltero, y oficial de Guarnicionero en ella, fué sentenciada en 13 de Diciembre, mandando sobreseer en la causa; y por lo que resultaba de la misma, se le apercibió que en lo sucesivo no diese lugar á que se sospechase de su conducta, y se le condenó en las costas. (Se continuará.)

ARTICULO DE OFICIO.

Madrid 11 de Febrero de 1815.

Deseando S. M. remunerar los servicios hechos á su Real Persona, á la religion y al Estado por el P. Mtro. Fr. José Bentin, del orden de Sto. Domingo, y D. Francisco Cabrera, ha venido en conceder al primero una pension de 500 ducados, y al segundo otra de 250 sobre las mitras de la península.

S. M. se ha servido por Real resolucion de 4 de Enero conceder su permiso á D. Francisco José de Molle, su capellan de honor, para que pueda usar de la insignia de la flor de Lis con que S. M. Cristianísima ha tenido á bien condecorarle por su decidida adhesion á la augusta casa de Borbon, manifestada á despecho de sus enemigos, con la firmeza propia de su carácter.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.